

LECTURAS CRÍTICAS



VISIONES DE MUNDO Y HERMENÉUTICA CULTURAL

Marlen Raquel Simancas Fernández
Diana Victoria Nobles Montoya
José Carlos Celedón Rivero
Cristian Camilo Arias Castro
Universidad Cooperativa de Colombia
Sede Montería

Documentos de docencia | Course Work
coursework.ucc.edu.co
N.º 33, noviembre de 2016
doi: <https://doi.org/10.16925/greylit.1994>

NOTA LEGAL

El presente documento de trabajo ha sido incluido dentro de nuestro repositorio de literatura gris por solicitud del autor, con fines informativos, educativos o académicos. Asimismo, los argumentos, datos y análisis incluidos en el texto son responsabilidad absoluta del autor y no representan la opinión del Fondo Editorial o de la Universidad.

DISCLAIMER

This coursework paper has been uploaded to our grey literature repository due to the request of the author. This document should be used for informational, educational or academic purposes only. Arguments, data and analysis included in this document represent authors' opinion not the Press or the University.



ACERCA DE LOS AUTORES

Marlen Raquel Simancas Fernández es doctoranda en Psicología, profesora instructor del programa de Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería, Córdoba, Colombia.

Correo electrónico: marlen.simancasf@campusucc.edu.co

Diana Victoria Nobles Montoya es candidata a magíster en Psicopedagogía, profesora medio tiempo auxiliar, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería, Córdoba, Colombia.

Correo electrónico: diana.nobles@campusucc.edu.co

José Carlos Celedón Rivero es candidato a magíster en Psicología Jurídica, profesor de tiempo completo auxiliar, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería, Córdoba, Colombia.

Correo electrónico: jose.celedon@campusucc.edu.co

Cristian Camilo Arias Castro es candidato a magíster en Neuropsicología y Educación, profesor de tiempo completo, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería, Córdoba, Colombia.

Correo electrónico: cristian.ariasc@campusucc.edu.co

CÓMO CITAR ESTE DOCUMENTO

Simancas-Fernández, M. R., Nobles-Montoya, D. V., Celedón-Rivero, J. C. y Arias-Castro, C. C. (2016). *Visiones de mundo y hermenéutica cultural*. (Documento de docencia N° 33) Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
Doi: <https://doi.org/10.16925/greylit.1994>

Este documento puede ser consultado, descargado o reproducido desde nuestro repositorio de documentos de trabajo (<http://coursework.ucc.edu.co>) para uso de sus contenidos, bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



33 VISIONES DE MUNDO Y HERMENÉUTICA CULTURAL

Marlen Raquel Simancas Fernández, Diana Victoria Nobles Montoya,
José Carlos Celedón Rivero, Cristian Camilo Arias Castro

RESUMEN

El texto “Visiones de mundo y hermenéutica cultural” es una relatoría que aborda cómo la realidad es una construcción que hacemos del universo a nuestro alrededor y cómo al hacer ejercicios académicos e investigativos, nos aferramos a una visión de mundo que nos es transferida desde la hermenéutica cultural en la cual hayamos sido entrenados para ver las cosas. Desde esta perspectiva, el conocimiento termina siendo una construcción humana que dependerá de su contexto histórico y geográfico. La inquietud por el problema, del cual surgen innumerables cuestionamientos, parte del contexto del investigador que recurrirá a métodos de investigación con fines científicos, éticos y estéticos que le permitirán observar su realidad y transformarla a partir de una reflexión epistemológica que le permita guiar el descubrimiento de su objeto al relacionar textos y los hechos, que traspasan el plano del conocimiento para reproducir su visión de mundo. Lo anterior con el fin de comunicar el conocimiento de dicha realidad dentro de una comunidad lingüística, dejando en claro los aportes individuales y las experiencias del autor en cuanto a la contemplación del conocimiento del objeto de estudio que decidió problematizar, desde el marco de sus pretextos, actos y desde su óptica como investigador.

Palabras claves: cultura, hermenéutica, investigación, lenguaje, realidad.



INTRODUCCIÓN

La relatoría parte del análisis de algunas lecturas y de la experiencia vivida del investigador en la que se hace énfasis en el interés que este debe presentar a la hora de formular sus proyectos ya que, desde su perspectiva personal y subjetiva desarrollada en un contexto cultural, tomará la decisión en cuanto al enfoque metodológico del cual partirá para la ejecución del proyecto, con la firme conciencia de que está dentro de sus esquemas o creencias sobre la construcción del mundo.

Los investigadores hacen uso de sus representaciones lingüísticas, de los símbolos y significados de lo que es conocido y hacen uso de filtros preteóricos y precognitivos que orientan la forma de conocer. Son estos lenguajes los que toma la ciencia para su entendimiento y producción, para explicar las multirrealidades de forma racional, atendiendo a los pretextos del investigador que le permiten explicar el objeto desde su visión de mundo.

Propósito de la lectura crítica. Los lectores entenderán que la investigación es una actividad de pretextos y que solo se hará ciencia en la medida en que sea comunicable por medio de un lenguaje que sea claro para muchos en el contexto. De esta manera, invita a la reflexión de la búsqueda de la propia identidad del investigador en su quehacer como productor de ideas sobre un objeto en la realidad. Los estudiantes que hagan parte del Curso de Investigación Psicológica y de los Seminarios de Investigación I, II y III identificarán la relevancia de la contextualización epistemológica de sus proyectos y entenderán que el ejercicio del investigador tiene un criterio subjetivo que le permitirá elegir entre los métodos científicos, éticos y estéticos para abordar la realidad o el objeto que desee estudiar o explicar. Además, podrá entender que el lenguaje de la investigación deber ser claro y específico para que, al ser comunicable, se convierta en parte de los aportes de la ciencia.

Contenidos temáticos. Con el fin de guiar el desarrollo de esta lectura crítica, es preciso conocer los contenidos esenciales que se apreciarán. Para comenzar, se hace énfasis en la construcción del conocimiento sobre el mundo y el concepto de realidad y lo que este implica para el investigador el objeto de estudio o el problema de investigación. En un segundo momento la lectura recurrirá a explicar cómo los investigadores están sujetos a interpretar la realidad desde una visión de mundo que sólo puede ser conocida si es expresada a través de un lenguaje simbólico que su entendimiento a otras personas pertenecientes a la denominada comunidad del conocimiento. En un tercer espacio de la lectura se identificarán los diferentes métodos o lentes a través de los cuales los investigadores deciden observar su problema (método científico, ético o estético) y cómo estos lentes son construidos por los pretextos y modos de actuar de los investigadores. Por último, se hace énfasis en el contexto temporal y espacial como factores determinantes en la contemplación y transformación de la realidad.

Descripción de conclusiones. “Visiones de mundo y hermenéutica cultural”, es una lectura que les permitirá a los investigadores que inician su proceso de formación entender cómo la forma en la que ellos desean conocer el mundo por medio de sus múltiples cuestionamientos no es más que el resultado de una estructuración de su ser-sujeto asociada a los patrones culturales sociales, históricos y académicos en los cuales ha estado inmerso. Esto les permitirá entender epistemológicamente sus proyectos y adoptar la visión propia de la metodología con la cual se sientan más seguros para observar su realidad para construirla, comunicarla y transformarla. Los investigadores podrán entender algunas de las razones que los han llevado a tener ciertos intereses y formas de ver el mundo.

CUERPO DEL TEXTO

El mundo del conocimiento es, en sí mismo, una invención de los seres humanos y es precisamente por medio de la hermenéutica cultural que se hace posible comprender de dónde surge el entendimiento de lo denominado REAL.

Al elaborar esta relatoría decidimos volver a los documentos sobre epistemología y hermenéutica del conocimiento, con lo cual logramos tener un mayor entendimiento de la postura de cualquier investigador. Las ideas tomaron forma cuando recordamos cómo el conocimiento es un propósito personal que se fundamenta en una cantidad de variables que se comunican y conjugan entre sí, dependiendo del contexto y el momento histórico del investigador. Esto implica la inmersión de la cultura y cada una de sus posibles expresiones en la capacidad de originar, consolidar, refutar o transformar los asuntos idiomáticos, en la que la dialéctica y el entendimiento de los símbolos del saber sean siempre un devenir en la comunidad del conocimiento o, como le llamó Sakaiya (1995), sociedad del conocimiento

Ahora bien, el mundo de las ideas y el mundo de las realidades son una variedad de sistemas lingüísticos que poseen límites entre unos y otros, con el fin de inferir comparaciones que nos lleven a la especulación y a la posibilidad de concretar un problema. Pero el problema no es la pregunta sobre el punto de comparación que nos atrae y nos embelena, no es de dónde surge la iniciativa de su abordaje, ni cómo haremos para conocerlo o la respuesta hallada en sí. Todas las cuestiones son el problema, por lo tanto, todas las cuestiones deben ser tenidas en cuenta por el investigador, el cual logra, en un tiempo y en un espacio determinado, contemplar con astucia e inquietud una idea que vislumbre los sistemas lingüísticos del saber que estén

inmersos y sus límites, desde el área del conocimiento que lo desee estudiar.

Las representaciones lingüísticas de la realidad son en sí mismas una realidad creada por el hombre para poder entender los fenómenos. Es allí de donde surge la hermenéutica para explicar, por medio de un modelo provisional y dinámico, la realidad social y cultural. Dicho modelo parte de tres componentes fundamentales: uno físico, uno del sentido y uno de lo probable. Como lo expresa Sánchez (s. f. a), la realidad está fundamentada en una realidad multidimensional, es decir, en un multilingüismo de signos y sistemas de significados, convencionalizados por un grupo de intersubjetividades.

Por lo tanto, para lograr responder su pregunta, el investigador debe ser capaz de interpretar los símbolos de las multirrealidades y de hacer uso de los medios adecuados para alcanzar los fines dados y mostrar a su gremio y a la sociedad en general, una coincidencia entre los datos obtenidos de manera metódica en el estudio y un sistema lógico de teoremas y leyes bajo los cuales soporta y explica un fenómeno objetivado. La experiencia metódica de hurgar en la realidad por medio del uso de la lógica, no finaliza con el propósito de esclarecer una serie de constructos hipotéticos deductivos, sino que termina en un proceso de nuevas especulaciones e inquietudes respecto al hallazgo propuesto. Al final del proceso de indagación se percibe una vinculación subjetiva del investigador con su objeto de estudio dada, principalmente, por la conversación permanente entre el sujeto con los significados construidos alrededor de este en la que él también participa activamente.

Una de las dificultades que, según Gödel (1981, citado por Padrón, 2007), se tienen dentro de los términos de la construcción de los conocimientos es contemplar la posibilidad de hablar de cualquier sistema de cosas utilizando los mismos recursos internos del sistema en



cuestión. Es decir, que desde la propia subjetividad del individuo se pueda formalizar el conocimiento de un objeto. Según Padrón (2007), todos los investigadores necesitan del uso de algunos filtros preteóricos y precognitivos que orientan la forma de conocer; es decir, las visiones de mundo no parten de un cero absoluto, parten de uno relativo creado a partir preconcepciones sobre qué es el conocimiento y cómo de manera válida se legitima su producción. Lo anterior implica que todo conocimiento es producto del interaccionar de la relación ente “lenguaje y objeto”. Los lenguajes que, según Bunge (2009), son usualmente tomados por la ciencia y su producción para la explicación de la realidad han sido el racionalismo, el empirismo, el apriorismo y el intelectualismo. Algunos de estos lenguajes han sido tomados desde unas posturas denominadas positivistas por su sistematicidad y modicidad en la búsqueda de la objetividad de resultados. Otros hacen acotación a la hermenéutica crítica, en la cual se pretende explicar las intersubjetividades del sujeto que investiga y el sujeto que vivencia la investigación como parte de ella, exponiendo así los procesos y factores que posiblemente están presentes en el fenómeno objeto de estudio (Páramo & Otálvaro, 2006). Sin importar cuál sea la perspectiva en la que se soporte el investigador, su visión de mundo dependerá, como lo indica Sánchez (s. f. a), de “las narrativas cotidianas que cualifican los lenguajes sistémicos y que se transforman mutuamente, dados los cambios emotivos y cognitivos del intérprete”, es decir, de sus pretextos, su identidad y su sentido, de sus creaciones basadas en procesos de artesanía intelectual.

Para la creación de los contenidos de la ciencia, se hace indispensable la capacidad del ser humano de diferenciar con claridad los espacios en que explora el mundo de lo real por medio de una segmentación de los objetos reconocidos a través de la posesión de un cuerpo, unos artefactos, un entorno social

y una psique —individual y colectiva—, que son las primeras fuentes para explorar las fisuras entre los sistemas del conocimiento y contemplar las diversas formas de resolver los problemas que advienen de ellas. Sin embargo, es importante tener en cuenta que, aunque el contexto y los psiquismos en que se da la investigación son importantes, no son suficientes para dar argumentaciones sobre el sistema de información que soporta las ciencias.

Padrón (2007) expone cómo la sociología del conocimiento da primacía a la influencia de factores externos, como la sociedad, la cultura y los elementos psicológicos en el desarrollo de la ciencia, más allá de los factores racionales o lógico-metodológicos de la justificación del saber. Bunge (1998), en su texto *Sociología de la ciencia*, deja en claro que es importante que el investigador tenga claridad sobre su pertenencia a un sistema cultural específico con un *ethos* propio, que lo hace, entre otras cosas, pertenecer a la cultura de la ciencia. Es por esto que existe una crítica amplia a posibilidades del conocimiento como el relativismo, el antirrealismo, la subjetividad, el holismo indiscriminante y todas aquellas en las cuales se considere que todo tipo de conocimiento es válido, aun sin pasar por los filtros mencionados referentes a la lingüística que permite la comunicación del conocimiento. Sánchez (s. f. b) da a conocer cómo de alguna manera el relativismo científico puede ser permeado por factores políticos, lo que lleva a que autores como Bunge manifiesten que el contexto histórico que debe ser tenido en cuenta por los investigadores es el de la ciencia en contexto, pero moralizándola desde el abordaje de la ética de la producción del conocimiento donde debe estar centrado y justificado el estudio.

Por tanto, cada visión de mundo dependerá entonces de la incursión de los primeros sistemas en una identidad propiamente

constituida en un tiempo y un espacio determinados bajo los contenidos predeterminados por la cultura del conocimiento válido. En este segundo eslabón, el sentido de mundo, al ser una concepción propia sugestionada por otros con una similar concepción de mundo, aparece como la forma más básica de visión. Es allí donde surge la inquietud por el problema, que parte de una serie de cuestionamientos que serán orientados por una variedad de métodos (elegidos subjetivamente), por medio de los cuales podrá ser explorado el objeto. Aquí se hace uso de los métodos de investigación con fines científicos, éticos y estéticos, con lo que se muestra que el investigador puede optar por tres posturas validadas para la visión de la realidad y su transformación, asegurándose de que el problema pueda ser resuelto desde diferentes perspectivas: la de lo aparente, la de lo justo y la de lo expresivo (Sánchez, s. f. b).

Es obligación del investigador hacer un aporte que parta de la reflexión epistemológica en la que se haga presente el contexto histórico y social de la producción científica, con sus paradigmas o modelos ideológicos, dejando en el telón claramente expuestas las intenciones que justifican los intereses de quienes investigan, así como los descubrimientos de las relaciones entre los textos de los autores (enlaces racionales del saber) y los hechos de los actores que traspasan en la mayoría de los casos el plano del conocimiento, a fin de intentar constituir y reproducir la realidad (Turner, 2003; Coyarca, Pérez & Fernan, 2009).

Lo anterior está relacionado con la característica que Bunge (2009) denomina comunicativa, al afirmar que todo conocimiento que se denomine científico debe ser comunicable; si esto no es así, entonces no se podría conceptualizar como ciencia. Si dentro de la comunidad lingüística de la ciencia no se pueden traducir sus signos a la comunidad, entonces no hace parte de la hermenéutica cultural

del conocimiento. La ciencia como arte también posee una técnica y esta dependerá de qué tanto sean seguidas las leyes que la rigen. Aunque la investigación puede ser científica, ética o estética, cada una de ellas exige disposiciones intelectuales y experiencias que deben ser interrelacionadas a través de un método claro y sistemático dejando espacio para los aportes autónomos de quien investiga. Todo esto para hacer, como lo dice Bunge (2009), que la contemplación del objeto sea lo más provechosa posible dentro de un marco de reflexión sobre la problematización del objeto, teniendo en cuenta los límites y hendiduras diferenciadas, y el marco comunicativo por medio del cual se contempla.

El formato de contemplación dependerá del marco de pretextos con los cuales se haya explicado el objeto, es decir, desde la visión de mundo que contemple el investigador. Sin importar cuál sea la óptica del investigador (cuantitativa, cualitativa, crítico-social o estética), se hará necesaria la relación dialógica entre el sujeto y el objeto y la escogencia de las herramientas, los instrumentos o las estrategias para tener contacto con los actores. Al finalizar la investigación, lo que se pretende es dar solución a un problema que surge del psiquismo y del sentido que le da el ser humano a la comparación entre los sistemas primarios.

Para desarrollar su psiquismo sobre el problema a explorar, el investigador deberá asumir una serie de pasos en los que debe analizar los pretextos expuestos por su gremio o comunidad del saber, comparándolos por medio de un diálogo que le permita descifrar las acciones y los signos expresados en cada uno de los argumentos presentados por ellos; y, desde una perspectiva intrasubjetiva, formular sus propios argumentos y el método con sus respectivas técnicas e instrumentos. Estos le permitan, dentro de su propósito, tener un diálogo constante entre los autores



y actores de la realidad a explorar (Sánchez, s. f. a).

Es así como se crea una visión de mundo que transforma continuamente los sistemas primarios y secundarios en los que el ser humano se comunica y a través de los cuales logra la producción de conocimientos adaptativos para el tiempo y el espacio en que se dan, es decir, de la cultura científica, social y estética en la que se establezca. Habrá algunos autores que retornarán a modelos teóricos del pasado o que se basarán en procesos futuristas, pero siempre deben estar sustentados en pretextos y actos que fortalecen el quehacer científico en un periodo histórico y sociocultural particular, enmarcado en un sistema de comunicación de signos sensibles y significativos.

EPÍLOGO

El lenguaje, los textos y los pretextos del investigador para hacer ciencia parten de su desarrollo en cultura, en un tiempo y una geografía, pero sus intenciones siempre partirán de un mundo propio subjetivo construido para tener acceso a una realidad que podrá ser compartida con otros que comparten su subjetividad.

La investigación es una representación colectiva que se refleja en las búsquedas individuales o grupales de sujetos que interactúan en la sistematización, explicación o interpretación de aquello que llamamos mundo y que solo es conocido a través de la exploración de un objeto de interés.

REFERENCIAS

- Bunge, M. (1998). *Sociología de la ciencia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Bunge, M. (2009). *La ciencia: su método y su filosofía*. Buenos Aires: Debolsillo
- Coyarca, D. A., Pérez P. D. L., y Fernán D. G. (2009). Relaciones científico-filosóficas en la teoría del conocimiento. *Revista Digital Lámpsakos*, 2, pp. 68-78.
- Gödel, K. (1981). *Obras completas*. (J. Mosterrín, trad.). Madrid: Alianza
- Padrón, J. (2007). Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales. Cinta Moebio*, 28, pp. 1-32. Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/28/padron.html>
- Páramo, P., y Otálvaro, G. (2006). Investigación alternativa: por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos. *Cinta Moebio*, 25, 1-7. Recuperado de <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/25953/27266>
- Sakaiya, T. (1995). *Historia del futuro. La sociedad del conocimiento*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- Sánchez, D. (s. f. a). *Lógica epistémica para una hermenéutica cultural*. Medellín: Universidad San Buenaventura [inédito].
- Sánchez, D. (s. f. b). *Crítica al psiquismo metafísico*. Medellín: Universidad San Buenaventura [inédito].
- Turner, S. (2003). The third science war. *Social Studies of Science*, 33(4), pp. 581- 611.

